

EL FESTIVAL DE MAR DEL PLATA Y EL  
CINE ARGENTINO

# EN UNA PLAYA JUNTO AL MARBIZ

LA ORGANIZACIÓN FUE DE TERROR,  
LA SITUACIÓN DEL CINE ARGENTINO  
ES UN DRAMA... EL DESTINO DE LA  
RECAUDACIÓN DEL IMPUESTO ES UN  
MISTERIO Y EL OTORGAMIENTO DE  
LOS PRÉSTAMOS ESTÁ EN SUSPENSO...

COMO VERA' EL FESTIVAL  
DE CINE ABARCO' TODOS  
LOS GÉNEROS...



QUESTO FESTIVALE DI MAR DEL PLATI  
ME HACE ACORDARE AL DE VENEZIA.

¿POR LA CALIDAD DE  
SUS PELÍCULAS?

NO, PERQUE CADA DÍA SE  
HUNDE UN POQUITO MAS



**MENEM LE  
RECORTARIA  
ATRIBUCIONES A  
RUCKAUF:**

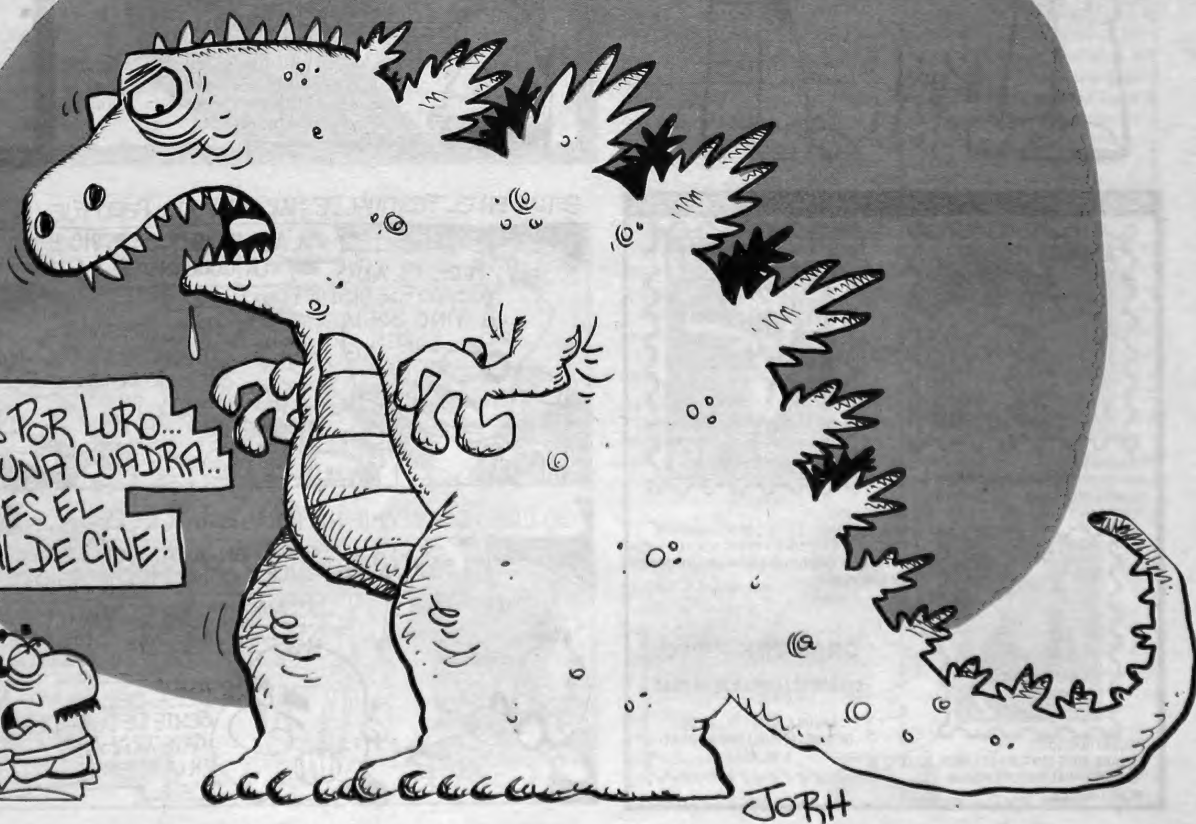
**"Que se limite a  
ser mi caddie"**

Sábado 21 de noviembre de 1998 - Año 12 - N° 579

# S'tira/12

el desperdicio

¡SEGUÍS POR LURO...  
DOBLÁS UNA CUADRA...  
Y AHÍ ES EL  
FESTIVAL DE CINE!



"¡Qué lindo que es estar en Mar del Plata, en alpagatas, en alpagatas...!" ¿Se acuerda lector, qué tiempos aquellos, 25 años que no volverán o tal vez 30, antes de que pase todo lo que pasó, cuando Mar del Plata era, no digamos la reina, pero sí la princesa del Plata, y nuestra clase media pujante y bulliciosa iba a veranear, el agujero de ozono no existía y el agujero en el presupuesto tampoco, el sol era bueno, el futuro era promisorio, "compre nacional" era todo un lema, la gente hacía cola para comer ravioles, para ir al cine, para ver en el teatro lo que ya había visto en la tele todo el año. Al volver los alfajores se repartían por docenas, las postales insistían con el "desde estas hermosas playas", la gente de mucha guita invadía el barrio Los Troncos, la gente sin un mango buscaba en la Bristol su lugarcito bajo el sol, o bien

buscaba en el casino ese mango que le permitiera quedarse unos días más. Y el festival los tenía a Alberto Sordi, Gina Lollobrigida y tantas otras figuras. Pero estamos en los 90, lector. Podemos irnos de vacaciones al cyberspacio y hacer como que nos divertimos en los cybercafés y tenemos muchas relaciones virtuales que a la vuelta les podemos contar a nuestros amigos... a través de un e-mail. Con sólo apretar una tecla estamos en Polinesia ¿para qué viajar a Mar del Plata? Los alfajores engordan y suben el colesterol, el casino está al alcance del teléfono y es atendido por figuras de la tele que prometen premios increíbles. Y después está lo del cine. Uno va, compra su entrada, paga sus impuestos, y esa plata que debería fomentar la filmación de nuevas películas termina destinada a afeitar mejor la Gran Patilla Na-

cional. Además la gente va menos al cine, no sólo por el cable, también por las grandes películas nacionales, tales como "Lo que el gobierno se llevó", "Adiós a las armas que se van para Croacia", "¿Sabes quién viene a afanar la banca de senador?", "Nos habíamos afanado tanto", "El ciudadano de segunda clase", "Los martes orquídeas y los miércoles jubilados" y tantas otras, ocurren en la calle, y no en el cine. Pero el festival sigue siendo noticia. Es bueno que haya festivales, que haya cine, que haya polémica. Y **Sátira/12**, siempre atenta a las pasiones populares, sigue de cerca el evento. Pati, Mosqueton, Toul, Jorh, Bianca, Pelopincho, Rep, Paz, Wolf y Rudy, los desconocidos de siempre. Hasta la semana que viene, lector.

Rudy



**FILATELIA**

**WOLF-TOUL**

**FRANCIA 1999**  
PRESENTACIÓN DE LA COPRODUCCIÓN FRANCO-ARGENTINA "OBELIX EN LA CLÍNICA DE CORMILLOT".

**ARGENTINA**  
susana burd  
ARGENTINAS 1998  
SUSANA BURD (AUTORA DEL BEST SELLER "EL GENERAL, EL PINTOR, LA DAMA Y EL MONOTRIBUTO".

**MEXICO 1997**  
Sátira: AYER Y HOY DE LOS DIBUJOS ANIMADOS. PENELOPE GLAMOUR (EX CORREDORA DE LOS "AUTOS LOBOS", HOY NUDISTA EN UN CABARET EN NEW YORK)

**GRAN CONCURSO:**  
CREA TU ESTAMPILLA DE NAVIDAD  
ENVÍALA ANTES DEL 1º DE DICIEMBRE, PUBLICAREMOS LAS 4 MEJORES





"Qué lindo que se estar en Mar del Plata, en alpagatas, en alpargatas..." Se acuerda lector, qué tiempos aquellos, 25 años que no volverán o tal vez 30, antes de que pase todo lo que pasó, cuando Mar del Plata era, no digamos la reina, pero sí la princesa del Plata, y nuestra clase media pujante y bulliciosa iba a veranear, el aguero de ozono no existía y el agujero en el presupuesto tampoco, el sol era bueno, el futuro era promisorio, "compre nacional" era todo un lema, la gente hacía cola para comer ravioles, para ir al cine, para ver en el teatro lo que ya había visto en la tele todo el año. Al volver los alforjes se repartían por doctores, las postales insistían con el "des- de estas hermosas playas", la gente de mucha guita invadía el barrio Los Troncos, la gente sin un mango buscaba en la Bristol su lugarcito bajo el sol, o bien

buscaba en el casino ese mango que le permitiera quedarse unos días más. Y el festival lo tenía a Alberto Sordi, Gina Lollobrigida y tantas otras figuras. Pero estamos en los 90, lector. Podemos irnos de vacaciones al cyberespacio y hacer como que nos divertimos en los cybercafés y tenemos muchas relaciones virtuales que a la vuelta les podemos contar a nuestros amigos... a través de un e-mail. Con solo apretar una tecla estamos en Polonia ¿para qué viajar a Mar del Plata? Los alforjes engordan y suben el colesterol, el casino está al alcance del teléfono y es atendido por figuras de la tele que prometen premios increíbles. Y después está lo del cine. Uno va, compra su entrada, paga sus impuestos, y esa plata que debería fomentar la filmación de nuevas películas termina destinada a afeitar mejor la Gran Patilla Nacional. Además la gente va menos al cine, no sólo por el cable, también por las grandes películas nacionales, tales como "Lo que el gobierno se llevó", "Adios a las armas que se van para Croacia", "¿Sabes quién viene a afanar la banca de senador?", "Nos habíamos alinado tanto", "El ciudadano de segunda clase", "Los marles orquideas y los micróscopos jubilados" y tantas otras, ocurren en la calle, y no en el cine. Pero el festival sigue siendo noticia. Es bueno que haya festivales, que haya cine, que haya polémica, y Sátira/12, siempre atenta a las pasiones populares, sigue de cerca el cine. Pati, Mosquito, Toul, Jorh, Biana, Pelopincho, Rep, Paz, Wolf y Rudy, los desconocidos de siempre. Hasta la semana que viene, lector.

Rudy



# Rebequita, la feliz

La primavera argentina, ahora que estamos en el primer mundo, es diferente. No es que no llueva, como antes, ni que deje de hacer calor, como hacia, ni que de vez en cuando no refresque, o haya humedad, o sequía. El problema es que ahora todo eso ocurre al mismo tiempo. Debe ser por los compromisos políticos asumidos con otros países que nos obligan a hacerlos cargo de sus climas. Pero Tobias no pensaba en eso. Ni en otra cosa. El sólo descansaba, lejos del mundanal ruido y del gobierno.

—¡Tobias, llevame a Mar del Plata! —la inconfundible voz de Rebequita se dejaba oír en medio de la jornada, en un tono a medio camino entre ruego y exigencia, entre susurro y reproche, entre muestra de amor y prueba feaciente de capacidad insulflativa de testículo humano hasta límites que problemáticamente dichos testículos no pudieran resistir.

—¡Ahora! Pero si todavía no empezó la nueva temporada! —No importa, Tobias de mi amor en tiempos de cólera, aunque esté la temporada vieja, igual no la usaron, debe estar en buen estado... además pensá... tuvimos a los ladrones que nos quisieron tomar de rehenes, a Pinochet que nos miraba fijo por la tele, y a ¡los plomeros!

—¡Sss... Rebequita, no me hagas acordar que se me enza la piel y destruyo lo poco que ellos dejaron entero.

—Bueno, te das cuenta, Tobias... necesitamos un descanso.

—¡Buena idea! Despertame a las 5.

—¿Qué, ya son las 5? Pero si ni me acosté!

—¡Vos no me que-rés!

—¡Yo sí que te quie-ro-pe-ro-que-tie-ne-que-ver!

—¡No, vos no me que-rés!

—Rebequita, pará de hablar así que me hacés acordar a las películas argentinas de los 40.

—Sí, éas, y yo quiero que vayas a verlas al Festival de Mar del Plata.

—Pero Rebequita, el festival es ahora, así que van a dar películas de ahora.

—Mira, este año invitaron a Sordi, el año pasado a la Lollobrigida, en cualquier momento se descubre que Gina Garbo toma sol en la Bristol! Tobias de mis fracasados intentos matrimoniales, llevame a la Ciudad Feliz a ver a aquellos que hicieron la gloria de mis abuelos!

—Pero Rebequita, esos films se pueden ver por la tele, sin moverte de tu casa, y yo de mi sillón.

—¡La tele, la tele! Ya parecés tu sobrino Bonifacio, que ni a sus amigos conoce, porque son virtuales! ¡Todo se hace por la tele, ahora! Para qué vas a ir al cine, si la dan por la tele? Para qué vas a ir a una manifestación, si igual la tele dice que no fue nadie, y si la tele lo dice es verdad! Ahora podés casarte por te-ley divorciar por Internet! Por eso yo quiero ir al festival, para recordar como era antes, cuando la gente era de carne y hueso! Además, un autógrafo de Sordi podría mejorar mi imagen entre las chicas del Partido Chululista, por ahí hasta me puedo presentar de candidata para la próxima interna, aunque hay una que se consiguió un preservativo que dicen que fue usado por Luisini, o por uno de sus custodios...

—Rebequita, usá la cabeza.

—No, mejor que me lo firme en un papel. Tobias de mis intentos de seducción, porque eso si lo puedo dejar para el partido, en cambio mi cabeza, no sé, le tengo cierto aprecio, vos sabés, hemos crecido juntas... Además, si vamos a Mar del Plata me quiero sacar una foto entre las focas, y por ahí lo puedo convencer a Sordi, que en tantas películas hizo de cura, que haga una vez más y nos case... ¡No te haría ilusión, Tobias, que nos case Sordi?

—Bien, Rebequita, ya que no querés usar la cabeza, usé el estómago, pensá un momento en tu estómago, por favor, ¿en qué estás pensando?

—En un rico plato de fideos.

—Perfecto... los míos con pesto, por favor.





# LA M

EL HUMOR  
DESPUES DEL  
HUMOR

## ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



## FREE PATI!



## DANIEL PAZ

## ZOOLOGIA



# Y VOS ¿DE QUE TE REIS?

por Rudy

## Hoy: la tercera edad

Carmelo (70 años) va a ver al médico porque se está por casar con una chica de 20, y quiere algo para estar a tono con las circunstancias.

El médico le da un frasquito, y le dice:  
—Mire, esto es un potenciador sexual. Tómelo y no va a tener problemas. Pero con cuidado, que es muy fuerte. No más de una pilorita cada ocho horas.

Pero Carmelo tenía miedo de quedar mal con su joven mujer, y se toma todo de golpe. Al día siguiente vuelve.

El médico:  
—Y amigo, ¿cómo le fue ayer con su novia?  
—Brutal, doctor... estábamos comiendo y se me despertó el indio, entonces la tiré sobre la mesa, la desnudé y le hice el amor cuatro veces seguidas hasta que ella pidió un des-

canso.

—Lo felicito, hombre, ¡qué bien!

—Sí, doctor, pero a ese restaurante no podemos volver más.

La señora de Gutiérrez, de unos sesenta años va al ginecólogo:

—Quiero que me recete unas pastillas anticonceptivas, doctor.

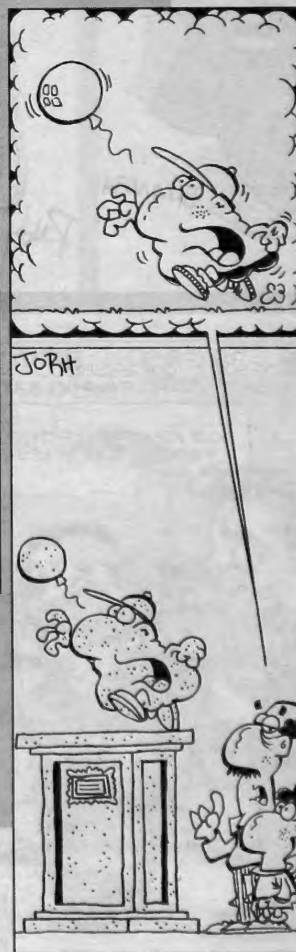
—Pero señora, a esta edad usted no se va a quedar embarazada.

—No, si no son para eso, son para el dolor de cabeza.

—¿Pastillas anticonceptivas para el dolor de cabeza?

—Sí, doctor. Todas las noches le pongo una a mi nieta en la sopa, ¡y así me salvo de cada dolor de cabeza!

## JORH-LINE



## por REP

## BELLAS ARTES

